

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Investigaciones sobre la emergencia del vestido]
M. Á. C.

Una revisión de la literatura científica publicada en *Science Advances* por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia) y Francesco d’Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega) muestran cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad. Junto a colegas de universidades chinas y rusas, han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil. No de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. A. C.: “La aguja de coser ayudó a expandirse...”. *El País*, 29.06.24, 35).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios de puntuación:

Una revisión de la literatura científica publicada en *Science Advances* por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia) y Francesco d'Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega) muestra cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad. Junto a colegas de universidades chinas y rusas, han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil. No de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

Una revisión de la literatura científica publicada (en *Science Advances*) por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia)[,] y Francesco d'Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega)[,] muestra cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad. Junto a colegas de universidades chinas y rusas, han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil no de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

1) Para agilizar la lectura, podríamos aislar, entre paréntesis, ***en Science Advances***, complemento circunstancial de lugar situado entre ***publicada*** y ***por los investigadores*** (complemento agente). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una revisión de la literatura científica publicada en *Science Advances* por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia) y Francesco d’Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega) muestra cómo fue...

Una revisión de la literatura científica publicada (***en Science Advances***) por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia), y Francesco d’Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega), muestra...

Como excepción, según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía de la lengua española 2010: 314).*

Por otra parte, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Recordemos que las construcciones explicativas (incisos) se oponen a las especificativas (que no son inciso); es decir, las explicativas se emiten en un tono ligeramente más bajo, van precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

2) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de los dos complementos preposicionales explicativos. Reproducimos ambas versiones:

Una revisión de la literatura científica publicada en *Science Advances* por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia) y Francesco d'Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega) muestra cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad.

Una revisión de la literatura científica publicada (en *Science Advances*) por los investigadores Ian Gilligan, **de la Universidad de Sídney (Australia)**[,] y Francesco d'Errico, **de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega)**[,] muestra cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre dos comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con el paréntesis de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de éste, como en el caso de las rayas aquí: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349).

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

Una revisión publicada [...] por los investigadores Ian Gilligan, **de la Universidad de Sídney**[,] y Francesco d'Errico, **de las universidades de Burdeos y Bergen**[,] muestra ...

(Versión con sólo el primer inciso, aislado entre comas).

Una revisión publicada [...] por los investigadores Ian Gilligan, **de la Universidad de Sídney (Australia)**[,] y Francesco d'Errico, **de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega)**[,] muestra ...

(Versión con ambos incisos; al paréntesis de cierre le sigue la coma de cierre del primer inciso).

3) Proponemos eliminar el punto previo a *no de la ropa* (complemento preposicional especificativo, no explicativo). Reproducimos ambas versiones:

... han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil. **No** de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

... han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil **no** de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

Recordemos que las construcciones *especificativas* (que no son incisos, como las explicativas) se leen en el mismo tono y no se puntúan, aunque pueda hacerse una ligera pausa o tonema previamente. Sin embargo, no cualquier pausa puede puntuarse, solamente las que indique la normativa.

Con respecto al adverbio *no*, “tampoco deben separarse con coma del verbo ni el atributo ni los complementos antes mencionados [directo, indirecto, predicativo, de régimen y agente] cuando estén integrados en una estructura contrastiva del tipo *no... , sino...*” (*Ortografía...* 2010: 315).

Le preceda o no el adverbio *no*, el complemento preposicional *de la ropa* siempre será aquí especificativo. Compárense estas dos versiones:

Junto a colegas de universidades chinas y rusas, han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil **no de la ropa**, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

Junto a colegas de universidades chinas y rusas, **no** han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil **de la ropa**, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

NOTA. Consideramos preferible sustituir *literatura científica* por *publicaciones científicas* o, simplemente, *investigaciones*, expresiones más naturales y, a nuestro entender, más exactas. Sin embargo, en el texto que trabajamos, tal sustitución arrastraría otros cambios en cadena que, por engorrosos, preferimos evitar ahora.

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

Una revisión de la literatura científica publicada en *Science Advances* por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia) y Francesco d'Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega) muestra cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad. Junto a colegas de universidades chinas y rusas, han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil. No de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

Una revisión de la literatura científica publicada (en *Science Advances*) por los investigadores Ian Gilligan, de la Universidad de Sídney (Australia), y Francesco d'Errico, de las universidades de Burdeos (Francia) y Bergen (Noruega), muestra cómo fue la emergencia del vestir en el pasado de la humanidad. Junto a colegas de universidades chinas y rusas, han recopilado y revisado los datos conservados en el registro fósil no de la ropa, de la que apenas se han conservado jirones, sino de las herramientas para hacerla.

